

Empezó la nueva Guerra Fría de la CIA (III)

MISIONVERDAD.COM / LA HAINE :: 09/01/2017

"Fake news" y posverdad: 'Washington Post', CIA, corporaciones de la información y redes sociales adelantan el plan de censura y caza de brujas, no solo contra Rusia

"La lista"

El jueves 24 de noviembre, un "[reportaje](#)" de *The Washington Post* circuló por las redes sociales y se hizo viral durante ese día y sobre todo el viernes 25, el cual fue la nota más leída en su página web durante esas 48 horas.

Fue legitimado por una ingente cantidad de periodistas del establishment y supuestos expertos en lo que llaman semiótica comunicacional, bajo el argumento de que la propaganda rusa fue exitosa en sus esfuerzos por diseminar por todas las redes "noticias falsas" durante las elecciones presidenciales en los EEUU.

Para esto, el periodista Craig Timberg, quien firmó la nota y (según [asegura](#) Paul Craig Roberts) es agente de la CIA, consultó a "expertos" que forman parte de tanques de pensamiento relacionados al establishment, una universidad y una organización que ha causado controversia.

Basándose en el artículo "[Cómo Rusia trata de destruir nuestra democracia](#)", escrita por tres autores, de los cuales uno es un operador del tanque de pensamiento neoconservador (y por lo tanto antirruso) Foreign Policy Institute, intenta argumentar con insistencia pero de manera floja que la Federación Rusa básicamente ha invadido los EEUU en el plano narrativo, en lo que sería una campaña de desinformación a gran escala y que ha servido para poner, el próximo 20 de enero, en la Casa Blanca a Donald Trump, a todas estas un supuesto "[agente de Putin](#)".

Esta operación de propaganda rusa, según Timberg, ha sido previamente estudiada en sus mecanismos por la Escuela Elliott de Asuntos Internacionales de la Universidad George Washington y por la Rand Corporation, ésta último [calificada](#) como el tanque de pensamiento del Pentágono.

La Escuela Elliott, por su parte, es cercana tanto en ubicación como en objetivos políticos y académicos al Departamento de Estado gringo, el FMI, el Banco Mundial, la OEA y, por supuesto, la Casa Blanca. De esta institución han egresado muchos funcionarios gubernamentales estadounidenses.

Pero quizás el más interesante, por controvertido, de los organismos consultados por el periodista del *Post* sea PropOrNot.

Presentado como "un grupo no partidista de investigadores con experiencia en política exterior, militar y tecnológica", PropOrNot alega que las historias promovidas por esta supuesta campaña de desinformación dirigida desde el Kremlin fueron vistas en la red más

de 213 millones de veces. Es uno de los datos más destacados por Timberg, quien consultó directamente al cabecilla de esta organización pero bajo la cubierta del anonimato "para evitar ser un blanco de la legión rusa de hackers habilidosos".

Cualquier parecido del anónimo de PropOrNot con alias [Garganta Profunda](#), el soplón del Watergate para el *Post* que supuso el escándalo definitivo que destituyó a Richard Nixon de la presidencia estadounidense, no es mera casualidad. Asimismo, se recuerda el reciente caso de "Curveball", alias de Rafid Ahmed Alwan al-Janabi, quien [inventó los datos](#) que usaran las agencias de inteligencia gringa e inglesa para armar el expediente de "armas de destrucción masiva" contra la Iraq de Saddam Hussein en 2003.

Durante la década de 1950, el senador Joseph McCarthy enarboló una lista negra donde aparecían ciudadanos norteamericanos con el objeto de ser acusados de comunistas y agentes de la Unión Soviética. Esto llevó a judicializar a numerosos estadounidenses en el contexto de la Guerra Fría, proceso de persecución irregular llamado posteriormente "macartismo", donde la frase de "¡Vienen los rusos!" del ex secretario de Defensa James Forrestal era más una consigna que un condimento de paranoia.

Asimismo, *The Washington Post* con el "reportaje" de Timberg publicitó una lista (llamada así: "[La lista](#)") de PropOrNot, análoga a las pregonadas durante el macartismo, en la que algunos medios son expuestos y etiquetados como "prorrusos" y en su defecto como "tontos útiles" a las voluntades de Vladimir Putin.

Algunos analistas y [periodistas estadounidenses críticos](#) a las políticas del Departamento de Estado y la Casa Blanca les ha parecido curioso pero sobre todo alarmante que se publicite desde un medio como el *Post* a una organización recién creada, sin ningún tipo de legitimidad, cuya metodología para la recolección de datos se basa en el análisis "conductual" y que culpa a diestra y siniestra incluso a colegas norteamericanos de crear "falsas noticias" en el marco de una supuesta campaña rusa, junto con la llamada "derecha alternativa", de desinformación.

En "La lista" aparecen medios financiados por el Estado ruso como la agencia Sputnik y RT, de la izquierda gringa tipo Counterpunch y Truthdig, de las tendencias conservadoras norteamericanas como Infowars y Ron Paul Institute for Peace and Prosperity, y de otras tendencias pero comprobadamente pro-estadounidenses, como Veterans Today y Zero Hedge.

El *Post* ha puesto a PropOrNot en el podio como un adalid de la denuncia contra Rusia, aunque acepte la alta probabilidad fraudulenta de sus "investigaciones". Aunque se han manifestado antecedentes de "La lista" -sobre todo los casos ucranianos expuestos por el periodista estadounidense radicado en la Ucrania, George Eliason-, con su "reportaje" *The Washington Post* ha enarbolado en el espectro mediático lo que es de facto una realidad: la "Nueva Guerra Fría" de los EEUU contra Rusia.

Las consecuencias concretas aún están por verse.

Detrás de PropOrNot

El mote de "anónimo" circunda todo lo relacionado a PropOrNot. No existe información sobre quiénes son, a quiénes responde directamente y por ende quiénes son sus financistas. Lo único comprobable son sus objetivos.

Por supuesto, esta organización rechaza el calificativo de macartista, pues sólo pide con urgencia que todos esos medios sean investigados y propiamente judicializados por el FBI y el Departamento de Justicia gringo. La ironía no necesita explicación.

Aunque es difícil rastrear la identidad de los operadores y financistas de PropOrNot, algunos portales que han denunciado a la organización por haber sido involucrados en "La lista" han hecho notar sus [simpatías con la Ucrania gobernada actualmente por nazis](#).

Por otro lado, el sitio de investigación Wall Street On Parade aporta algunos datos interesantes:

- PropOrNot desarrolló un plugin para Google Chrome que [identifica páginas](#) con dominio hecho en Rusia. La dirección que corresponde a la aplicación tiene como origen Santa Fe, Nuevo México (EEUU), donde no hay registro alguno de la organización. Dicen los autores de la investigación que estas direcciones "virtuales" (léase falsas) suelen crearse para limitar las responsabilidades de las corporaciones que quieren mantener en secreto sus principales capitales.

- PropOrNot se vale de tanques de pensamiento como el británico Instituto Legatum y el Centro de Análisis para la Política Europea (CEPA, sus siglas en inglés), ubicado en la capital estadounidense -este último ligado financieramente a los hermanos Koch y Exxon Mobil-, para sostener sus reclamos antirrusos.

- El CEPA, en mayo de 2016, promovió junto con los senadores Chris Murphy y Rob Portman una discusión sobre la "sofisticada campaña de desinformación de Rusia" en los EEUU.

- El último senador mencionado fue citado en otro "reportaje" de Craig Timberg, seis días luego de la nota anteriormente reseñada, confirmando la supuesta campaña de desinformación y con ello iniciando en el Congreso una respuesta "a la amenaza a la seguridad nacional estadounidense".

- En la carrera al Senado de este año, dos de los tres grandes donantes de la campaña de Portman son los bancos hegemónicos de Wall Street: Citigroup y Goldman Sachs.

Otros investigadores como [Wayne Madsen](#), [Robert Parry](#) y alias [Tyler Durden de Zero Hedge](#) no dudan que, siendo *The Washington Post* el principal promotor de esta organización fantasma, tenga por origen una actualizada Operación Ruiseñor, acción encubierta de la CIA durante los años de la Guerra Fría.

¿Indicios? PropOrNot también señala como proyectos relacionados con el suyo a las organizaciones Bellingcat, conectada a la Usaid y a la Fundación Open Society de George Soros, y Snopes, que ha sido señalada por el mismo Wayne Madsen de ser un aparato de desinformación web de la CIA.

Ni hablar del mismo *The Washington Post*, cuyo enlace directo con la CIA es notorio a través del dueño del periódico Jeff Bezos, quien también posee el portal de comercio digital Amazon. Esta corporación tiene un negocio con la famosa agencia de inteligencia por 600 millones de dólares para el desarrollo de una nube informática actualmente en servicio.

El ex agente de inteligencia Steve Kangas ha puesto el foco sobre el *Post*: "Quizás no haya periódico más importante para la CIA como *The Washington Post*, uno de los diarios más derechosos de los EEUU. Su ubicación en el capitolio de la nación habilita el papel de mantener valioso personal de contacto con figuras líderes de la inteligencia, políticos y hombres de negocios. A diferencia de otros periódicos, el *Post* opera con sucursales mediáticas alrededor del mundo, en lugar de depender de los servicios de cable de AP".

El escándalo del Watergate con información privilegiada que sólo podía tener un agente de inteligencia de la CIA o el FBI y la posverdadera falsa noticia de que la Iraq de Saddam Hussein tenía "armas de destrucción masiva", tuvieron como principal tribuna a *The Washington Post*.

En la [amplia nómina mediática de la CIA](#) se integra este periódico de prestigio internacional, lo que demuestra que detrás de los titulares del *Post* hay una agenda política.

Una ley hecha a la medida

Analistas e investigadores como el estadounidense Eric Zuesse dan cuenta de que el "reportaje" del *Post* es tan carente de calidad periodística que el resto de medios corporativos como *The New York Times* y CNN no reseñaron la nota de Craig Timberg.

Sin embargo, el Congreso estadounidense no se hizo de rogar y legisló directamente, el 30 de noviembre pasado -una semana luego de la publicación en el *Post*-, una ley de Autorización de Inteligencia correspondiente al año fiscal 2017, donde se detallan algunos asuntos relacionados a la cobertura de lo que ellos entienden por propaganda rusa. Entre aquellos se incita, como si se tratara de premonizar, a:

- Establecimiento o financiamiento de un grupo fachada.
- Transmisiones encubiertas.
- Manipulación mediática.
- Desinformación y falsificaciones.
- Financiamiento de agentes con influencia.
- Incitación y ofensiva de contrainteligencia.
- Asesinatos.
- Actos terroristas.

Dicha ley fue patrocinada por Devin Nunes, republicano por el estado de California, cuya carrera política está principalmente financiada por Alphabet Inc, empresa subsidiaria de Google.

Como apuntamos en la [segunda entrega](#) de esta investigación, la compañía Google es la principal promotora de la coalición First Draft, que une a diferentes medios corporativos y empresas de redes sociales e informática con el objetivo primario, entre otros, de crear una

plataforma operativa de censura a nivel global.

Algunos sitios como Activist Post han denunciado esta ley, puesto que si se aprueba por el Senado y es firmado por el presidente de los EEUU, podría usarse como arma judicial para amenazar o incluso eliminar los portales que consideren de "noticias falsas", es decir, todos aquellos que no emitan las informaciones y opiniones filtradas por los medios corporativos afines al establishment actual.

Se une a todo esto, siempre desde el *Post*, las concluyentes declaraciones de agentes de la CIA ante el Senado: Rusia definitivamente ha intervenido en las recientes elecciones presidenciales para ayudar a Donald Trump a ganarlas. Afirman que aunque las "noticias falsas" hicieron de las suyas, la agencia ha identificado a ciertos individuos con conexiones con el gobierno ruso que supuestamente proveyeron a WikiLeaks información sobre el personal de la campaña de Hillary Clinton.

Al parecer, una ley hecha a la medida de lo que reclaman tanto medios corporativos -*The Washington Post* y *The New York Times*- como la CIA, Google, redes sociales y operadores políticos neoconservadores. Una ley para supuestamente lograr un mundo más seguro. Para ellos.

Primera parte: <http://lahaine.org/fC9X>

Segunda parte: <http://lahaine.org/fC9Y>

<https://www.lahaine.org/mundo.php/empezo-la-nueva-guerra-fria>